

# Málaga en el Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía

Gema Carrera Díaz

Antropóloga. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico  
Grupo de Investigación GEISA

El Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía constituye un proyecto de amplia cobertura territorial y funcional, dirigido a la salvaguardia del patrimonio inmaterial de Andalucía mediante acciones de identificación, documentación, difusión, conocimiento, valoración y fomento del Patrimonio Cultural Inmaterial andaluz.

Una de las mayores virtudes del Atlas del patrimonio inmaterial de Andalucía, y quizás su mayor dificultad, es la de ser un proyecto permanentemente inacabado y vivo, como vivo y dinámico es el patrimonio cultural que a través de él se identifica, documenta, analiza y salvaguarda. Su mayor virtud es que permite visibilizar y amplificar las voces diversas de miles de colectivos y personas, antes invisibilizados y escasamente representados por nuestro patrimonio.

**El Patrimonio Cultural Inmaterial lo constituyen** los *“usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas —junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes— que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este Patrimonio Cultural Inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”* (art 2.1. UNESCO: Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial, París 2003).

Una gran cantidad de expresiones culturales vivas y dinámicas son parte del patrimonio inmaterial andaluz. Entre sus valores se encuentra el de reforzar los sentimientos de identidad y continuidad simbólica de los colectivos sociales andaluces, favorecer procesos de creatividad colectiva, cohesión y diálogo social, respeto a la diversidad cultural y capacidad de socialización. Los oficios y formas productivas tradicionales garantizan el mantenimiento de diferentes ecosistemas andaluces, desde el punto de vista cultural y ecológico fomentando el desarrollo sostenible de los territorios en los que se genera. Además, el patrimonio cultural inmaterial en Andalucía es un factor de resistencia a las tendencias homogeneizadoras de los efectos de la globalización sobre la cultura andaluza y un garante del desarrollo sostenible y de la diversidad cultural en nuestra región.

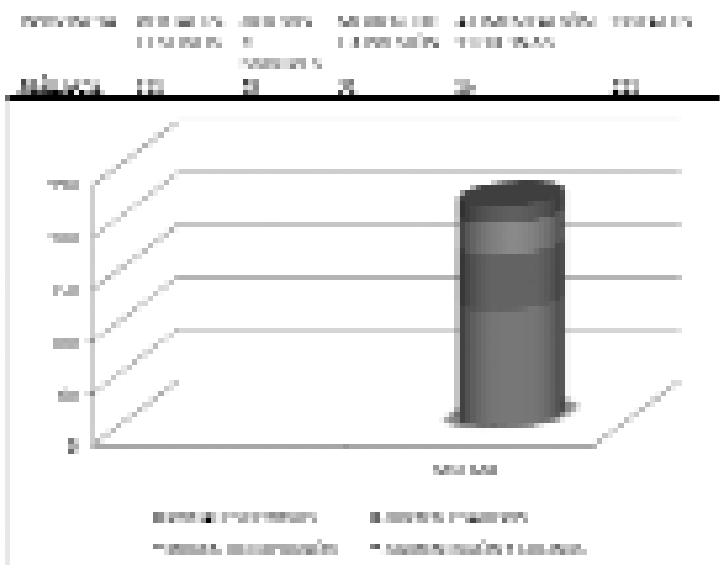


Verdiales. Fondo gráfico IAPH. M. Ballester

El valor de este patrimonio no radica en la excelencia de genios creativos individuales que crean piezas irrepetibles, ni en su singularidad ni en su antigüedad (aunque puede tener todos estos valores). Su valor radica en representar y ser reflejo de la identidad de los colectivos que lo mantienen vivo a lo largo del tiempo adaptándose a él, no con el objeto de convertirlo en espectáculos, sino por la necesidad que tienen los grupos de reproducirse simbólicamente, heredando saberes y transmitiéndolos o compartiendo espacios públicos, objetos, alimentos, música, juegos, leyendas, bailes, etc. a los que otorgan un valor social y simbólico que les permite sentirse miembros de una comunidad. (Carrera Díaz, G. 2009, 2009 b)

Los rituales festivos, su organización y celebración cíclica, los oficios y saberes, la tradición oral y los complejos conocimientos que ellos conllevan, son una forma de resistencia a los efectos homogeneizadores de la globalización. Muchos de los saberes y oficios documentados (dehesa, las salinas, la pesca artesanal, la ganadería extensiva, el mantenimiento de cultivos tradicionales, etc.), permiten la permanencia de muchos ecosistemas andaluces y son absolutamente necesarios para promover un desarrollo económico, ambiental y socialmente sostenible. Por ello, analizamos minuciosamente cómo se desarrollan y qué problemas les afectan.

Conscientes de los valores y riesgos del patrimonio cultural inmaterial en Andalucía, desde el



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, se planteó en el año 2008 la realización del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía. Debido a la envergadura del mismo y a la necesidad de coordinar esfuerzos, el IAPH cuenta con la colaboración de otras instituciones interesadas en el conocimiento y salvaguardia del patrimonio inmaterial: Instituto Andaluz del Flamenco, el Centro de Estudios Andaluces, el Instituto de Patrimonio Cultural Español, la Dirección General de Bienes Culturales, los Grupos de Desarrollo Rural de Andalucía, las Universidades andaluzas, y fundamentalmente, los Informantes y protagonistas del patrimonio identificado.

El objetivo general y principal del proyecto es determinar las mejores fórmulas de salvaguardia del patrimonio inmaterial estudiado, en el sentido amplio que entiende *la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial (UNESCO, 2003)*. Esto es, a través de medidas dirigidas a la identificación, documentación, investigación, valorización, transmisión y revitalización del patrimonio cultural inmaterial andaluz, en sus distintos aspectos. Los procedimientos de puesta en marcha de estas medidas, se hacen a partir de una metodología antropológica, con técnicas de trabajo participativas que permitan generar una Red de colaboradores que durante las fases de registro y en el futuro, participen en dichas acciones.

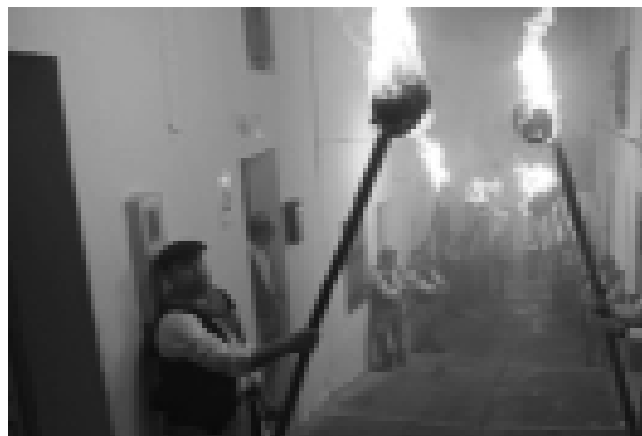
En el Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía se trabaja el patrimonio cultural de manera integrada y holística. Aunque para facilitar su estudio se ha realizado una clasificación inicial en cuatro grandes ámbitos o categorías que permiten generar modelos descriptivos y analíticos adaptados a temáticas muy diferentes (Rituales festivos, oficios y saberes, modos de expresión, alimentación y cocinas).

Uno de los objetivos de este proyecto es desarrollar instrumentos de gestión teóricos y metodológicos específicos para el registro y reconocimiento de estas expresiones culturales elaborando y poniendo a prueba una metodología de registro que podrá ser aplicada permanentemente a diferentes escalas.

Actualmente está sirviendo como una experiencia modelo a nivel estatal que puede ser aplicable en otras comunidades autónomas.

El registro del patrimonio inmaterial debe hacerse con un criterio territorial, extensivo, valorativo y abierto. Es decir, como sería imposible registrar todo el patrimonio inmaterial de toda la región andaluza en un período de tiempo abaricable (tres fases) y con un equipo humano de 10 antropólogos y antropólogas por anualidad, se sigue un criterio selectivo, acorde con la definición de patrimonio inmaterial. El primer criterio de selección es el valor identitario o simbólico que le otorga la comunidad que lo produce, reproduce o practica. Se sigue también un criterio territorial y es por ello que se parte de una división comarcal a la que se le suponen ciertas características ecológicas y culturales. Por lo tanto, la selección debe ser representativa de los territorios en los que se realiza el registro, en función de la relación histórica entre el medio y el grupo social que lo habita. Por otro lado se pretende mantener cierto equilibrio desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo en relación con el calendario festivo y productivo y la representación de la mayor parte de los municipios de las comarcas.

En la fase 1 (2009) se abarcaron 22 comarcas de Sierra. Se registraron 891 elementos del patrimonio



Virgen de los Rondetes, Casarabonela. Fondo Gráfico IAPH. A. Delgado



Correr la Vega. Semana Santa de Antequera. Fondo Gráfico IAPH. JC. Cazalla

inmaterial, 412 bienes muebles y 1.386 elementos inmuebles asociados. Se obtuvieron 6.000 fotografías y 100 videos.

En la fase 2 (2010) se trabajó sobre 18 comarcas de la Campiña, Valle del Guadalquivir y Altiplanicies Interiores. Se registraron en total 554 expresiones/actividades, de las que el 49% correspondían a rituales festivos, el 32% a oficios y saberes, el 10% a modos de expresión y el 9% a alimentación/cocinas. También, 250 bienes muebles y 840 bienes inmuebles asociados. Además se realizaron 10.518 fotografías, 602 archivos sonoros y 1.389 videos.

Durante el 2011, se inició la tercera fase, con un equipo más reducido por lo que esta fase será bianual, esperando finalizar el resto de comarcas a finales de 2012.

Actualmente se han identificado 1.500 elementos del patrimonio cultural inmaterial de Andalucía, siendo 211 registros de la provincia de Málaga (ver listado provincia de Málaga en la web del IAPH)<sup>1</sup>.

De los 650 rituales festivos registrados en el Atlas, 111 son de la provincia de Málaga y representan diferentes tipologías distribuidas a lo largo del ciclo anual, siendo las más comunes las Cabalgatas de Reyes Magos, las Candelarias, Carnavales, Romerías,



Verdiales. Fondo Gráfico IAPH.



El Paso de Cajiz Fondo Gráfico IAPH.



Herrería en Gaucín. Serranía de Ronda. Fondo Gráfico IAPH.



Producción de Cal en Competa( Axarquía). Fondo Gráfico IAPH.

Cruces de Mayo, Ferias, Semana Santa, Corpus Christi, o Santos Inocentes, procesiones cívico-religiosas en honor a diversos santos, relacionados con diferentes momentos del ciclo productivo agrícola, ganadero o pesquero de las respectivas comarcas (San Antón, San Sebastián, San Juan, Virgen del Carmen, ...). Las fiestas de Moros y Cristianos se extienden fundamentalmente por las provincias de Almería, Granada y Jaén. No obstante, hasta el momento, en Málaga se han registrado también algunos ejemplos como los de los municipios de Alfarnate, Benalauria y Benadalid.

Entre los 400 **Oficios y saberes** registrados en el Atlas, 53 pertenecen a la provincia de Málaga y están relacionados con:

- actividades agropecuarias y pesqueras: apicultura, ganadería extensiva, viticultura, olivicultura, huerta, descorche, pastoreo, esquila, arriería, recogida y recolección de frutos (verdeo, castañas); artes de pesca.
- producción agroalimentaria: producción de aceite, vinicultura, producción de pasas, panadería (molletes), repostería (mantecados, bienmesabe, hornazos) producción de quesos, aguardientes, producción de mosto, producción de miel, matanzas y elaboración de embutidos.
- actividades de transformación a partir de diferentes materias primas de tipo vegetal, mineral o

1. [www.iaph.es/export/sites/default/galerias/patrimonio-cultural/documentos/atlas/MALAGA\\_Patrimonio\\_Inmaterial.pdf](http://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/patrimonio-cultural/documentos/atlas/MALAGA_Patrimonio_Inmaterial.pdf).

## ZONA ATLAS DEL PATRIMONIO INMATERIAL DE ANDALUCÍA Y GRUPOS DE DESARROLLO DE LA PROVINCIA DE MÁLAGA



animal: alfarería, cerámica, herrería, hojalatería, platería; espartería, cestería, albardonería, talabartería, rizado de palma, trabajo de la enea; oficios para la producción de material de construcción: cal, balates, cantería; curtiduría, guarnicionería, elaboración de calzado; carpintería, ebanistería, imaginería, elaboración de rostrillos, bordados, construcción de instrumentos musicales (guitarras, zambombas, panderos).

Dentro del ámbito de **Modos de Expresión** se registran, expresiones orales, particularidades lingüísticas, memoria e historia oral, representaciones y escenificaciones, bailes, manifestaciones musicales y dancísticas, (incluido el flamenco), transmitidas fundamentalmente de forma oral. De este ámbito temático y hasta la fecha, se han registrado alrededor de 250 expresiones en las zonas estudiadas, de los cuales 31 pertenecen a la provincia de Málaga.

Muchos de los contextos de trabajo en los que se cantaba, bailaban y transmitían parte de estas expresiones ya han desaparecido (cantes de trilla, cantes de aceituneros, cantes marineros como los jabegotes...), por lo que la mayor parte de los registrados se dan en el marco de los rituales festivos o forman parte de la memoria de las personas encuestadas (juegos, cuentos, leyendas...).

En Málaga se ha registrado, entre otros, la Fiesta de Verdiales, los fandangos de Güi, de Alfarnate, de Competa, de Torrox; representaciones teatrales asociadas a la Semana Santa y a las fiestas de Moros y Cristianos; canciones de Carnaval, romances, leyendas, juegos, belenes vivientes, zambombas...

Entre los registros enmarcados dentro del ámbito temático de la **Alimentación y Cocina** se han registrado 180 elementos relacionado con actividades y elementos culinarios de elaboración y consumo

colectivo que en la mayoría de los casos se encuentran asociados a las actividades festivas o productivas identificadas.

En Málaga destaca la repostería y panadería antequerana, los hornazos de Moclinejo, del Borge, los espetos de sardinas de toda su costa, la arropía, el ajo blanco, las migas, la producción vinícola, quesera y las ricas variedades de aliños de aceitunas y producción de aceite de oliva.

**El ámbito territorial** de actuación del Atlas del Patrimonio Inmaterial es todo el territorio de la Comunidad Autónoma Andaluza compuesta por ocho provincias y 771 municipios agrupados en 62 entidades supramunicipales o comarcas que se estudian a lo largo de tres fases anuales en las que se ha programado el registro inicial del patrimonio cultural inmaterial de Andalucía. Esta zonificación es una base de partida para la selección de una unidad territorial lógica y coherente, a partir de unas características territoriales y una trayectoria histórica relativamente homogénea, que las ha definido a lo largo de la historia hasta su configuración actual en la articulación del territorio andaluz.

En la provincia de Málaga la zonificación empleada ha sido la siguiente: Serranía de Ronda, Axarquía, Comarca de Antequera, Valle del Guadalhorce, Área metropolitana y Costa del Sol.

Hasta el momento se han documentado las comarcas de la Axarquía (2009), la Serranía de Ronda (2009) y la comarca de Antequera (2010). Asimismo, se ha iniciado el registro preliminar en el resto del territorio malagueño (2008).

La Axarquía, es una síntesis malagueña de valles, costas, montes y cornisas. Combina el dinamismo de la costa y sus rápidas transformaciones con el

pausado ritmo del interior, con pequeños municipios de clara vocación rural, salpicados de casas de labor, que conservan la tradicional producción agraria y favorecen la transformación de los recursos agroganaderos: *producción de uvas pasas (paseros)* (Ballester Torrents, M., 2010), *producción de vino, miel, productos lácteos del ganado caprino, chacinas, aguardientes...* Las tierras aterrazadas de la Axarquía, introdujeron en la edad media el regadío para ostentar exóticos árboles orientales y hortalizas. Hoy se conserva el viñedo, el olivar y la cría de ganado entre sus actividades principales.

Los lagares y cortijos de los **Montes de Málaga** proveían a la ciudad de Málaga de todo tipo de productos agropecuarios: trigo, cebada, legumbre, vino, aceite, pasa, higos, hortalizas, carne de vacuno, lanar, caprino... y de todo tipo de productos cinegéticos. Por estos cortijos suenan, por fiestas, acompañados de violines (en Comares, laúdes), crócalos y panderos, uno de los emblemas de la cultura campesina malagueña: los verdiales. El sentir de las pandas que ejecutan el baile, el toque y el cante por las fiestas de Verdiales, está relacionado con la forma de vida que durante siglos desarrollaron los campesinos y cabreros de estas tierras, siendo la extinción de estas circunstancias socioeconómicas lo que les hace adaptarse con éxito a nuevas circunstancias.

Marengos y jabegotes, contrapunto marítimo y mediterráneo de la cultura malagueña. Referente identitario es la embarcación que resume una cultura del trabajo pesquera: *la barca de jábega*. Vale este término también para nombrar el arte de pesca que practicaban los jabegotes. En torno a ella, sobrevive a duras penas, un oficio: el de *la carpintería de Ribera* (en la Playa de Pedregalejo), que ha ido transmitiendo los saberes necesarios para construir esta embarcación desde los remotos fenicios hasta la actualidad. En 2011 se realizó en Pedregalejo uno de los cursos de capacitación del IAPH en colaboración con ASANA (Asociación Andaluza de Antropología) orientados a la mejor documentación del patrimonio inmaterial mediante técnicas audiovisuales y la creación de cine etnográfico documental. Este curso se realizó en torno a un hilo argumental que sirvió para realizar las prácticas de trabajo de campo, entrevistas a informantes y rodaje. Tuvo como ubicación principal los Astilleros Nereo en Pedregalejo.

La barca de jábega, a pesar de haber perdido su función principal, embarcación para pescar con el copo o jábega, como todo lo que necesita ser perpetuado por ser un referente identitario para un grupo social, se ha resignificado. Actualmente sigue usándose para regatas y para portar a la marinera Virgen del Carmen en sus aguas mediterráneas. Dentro de este



Paseros (Axarquía). Fondo gráfico IAPH. M. Ballester

complejo sistema de la cultura marinera malagueña, se encuentra el *cante por jabegote*, un cante de labor que ha contribuido a la diversidad de lo jondo en Andalucía, aportado por la costa de Málaga. De su "rebalaje" proceden las pequeñas sardinas que en espetos se asan y consumen en sus playas y que son también una representación del patrimonio inmaterial malagueño recogido dentro del ámbito de la alimentación y cocinas.

La **Serranía de Ronda** es la más occidental de las alineaciones montañosas mediterráneas, sobre todo, si se tiene en cuenta su prolongación en la provincia de Cádiz. En la distribución de las zonas de trabajo del primer año de registro, durante 2009, las serranías de Ronda y Cádiz formaron parte de una misma zona de estudio, intentando respetar la continuidad cultural que existe entre ambas, más allá de la frontera administrativa provincial.

Entre sus fiestas destaca la celebración del Huerto del Niño el Domingo de Resurrección; las Fiestas de moros y cristianos de Benadalid y Benalauría, "Las Mañanitas" de Algatocín, etc. Son también importantes los oficios tradicionales del esparto, la palma, vareta de olivo, encaje de bolillos, la forja, etc., muchos de ellos a punto de desaparecer. La peculiar gastronomía de la zona está elaborada con los productos locales, procedentes de la explotación ganadera, de la recolección en el campo o del cultivo de huertas, y está fuertemente influenciada por lo siglos de permanencia de la cultura árabe en la serranía. En la Sierra de las Nieves, en Casarabonela cada doce de diciembre procesionan a la Divina Pastora para darle gracias por la cosecha de aceitunas, entre capachos encendidos.

Del **valle del Guadalhorce**, camino y corredor fértil de huertas salpicadas de casas de labranza y caseríos y regadas por sus acequias, procede uno de los productos más preciados del olivar malagueño, la aceituna manzanilla alorená y el arte de aderezarlas. El verde de Coín es orgullo de los ceramistas de esta comarca rica en arcillas y agua.

De **Antequera**, la hojiblanca convertida en aceite, base de la cocina malagueña, su particular forma de entender el arte de hacer pan: el mollete; y su rica repostería con el "bienmesabe", mantecados, alfajores y "angelorum". Situada en una encrucijada entre la Baja y Alta Andalucía, entre campiñas y montes, entre Sevilla y Granada, es otra de las despensas de esta productiva provincia. Cuenta con una de las Representaciones de la Pasión más antiguas de las conocidas en Andalucía. "Correr la Vega" es como se le denomina a la forma de portar los pesados tronos que corren por sus empinadas cuestas para alentar a tan productivas tierras. (Moreno Navarro, I., 2010)

El Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía se encuentra este año en su tercera fase de investigación. Es un proyecto que permanecerá vivo y abierto para poder representar con idéntico tratamiento y visibilizar, en la medida de lo posible, a todos los elementos culturales vivos y simbólicamente significativos con los que se identifican los colectivos sociales andaluces.

Este trabajo es posible gracias al esfuerzo de todos los antropólogos y antropólogas y otros profesionales<sup>2</sup> que han participado en su elaboración, tanto en su laboriosa construcción metodológica como en recorrer más de 400.000 kilómetros por Andalucía llegando a más de 400 municipios, plazas, calles y casas amplificando las voces y memorias de más de 20.000 personas anónimas que son representantes de muchas otras más.

## Bibliografía

BALLESTER TORRENTS, M. (2010): "Pasas y paseros: geometría paisajística en La Axarquía", *Revista ph Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 71, agosto 2009, 42-81.

CARRERA DÍAZ, G. (2009 a ): "Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía. Puntos de partida, objetivos y criterios metodológicos", *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 71, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla.

CARRERA DÍAZ, G. (2009 b): "Iniciativas para la salvaguardia del Patrimonio Inmaterial en el contexto de la Convención UNESCO, 2003: una propuesta desde Andalucía" en *Patrimonio Cultural de España, 0. El Patrimonio Inmaterial a Debate*, Ministerio de Cultura, Madrid, 179-200.

CARRERA DÍAZ, G. (2005): "La Evolución del Patrimonio (Inter)Cultural: Políticas Culturales para la Diversidad" en CARRERA DÍAZ, G. y DIETZ, G.: *Patrimonio Inmaterial y Gestión de la Diversidad*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla 2006, 14-29.

MORENO NAVARRO, I. (2010): "Correr la vega. Dicotomías sociales y ritual en la Semana Santa de Antequera", *Revista ph Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 75, agosto 2010, 20-67.

UNESCO (2003): *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural*.

2. En la provincia de Málaga han participado como antropólogas y antropólogos de campo: Isabel Aguilar Majarón (Antequera y Sierra de Ronda), Rosa Satué López (Sierra de Ronda) y Marc Ballester Torrents (Axarquía). El registro o recopilación de información preliminar ha sido realizado por Anjhara Gómez Aragón.